

Doctrina y vida de la Santa Madre y deseo de la verdadera santidad

0. Hace cuarenta y cinco años que estoy vinculado a este querido monasterio de San José.

“San José es el más alto lugar teresiano de Ávila. Un alto lugar de espíritu... Es la obra de Teresa de Jesús. Su ideal monástico y espiritual encarnado... Es sencillamente su casa. Es la Casa-Madre, la sagrada fuente del Carmelo teresiano para todo el mundo. Uno de los hitos de la espiritualidad del cristianismo universal”, tal como escribió un día D. Baldomero Jiménez Duque.

En repetidas ocasiones hemos celebrado juntos esta fiesta de san Bartolomé, aniversario gozoso de la reforma carmelitana.

Saludo cordialmente, a la Madre Julia, y a cada una de las hermanas de su comunidad, a la vez que agradezco su valiosísima ayuda espiritual.

Saludo al Padre Provincial de los Carmelitas y a los hermanos que le acompañan.

Al capellán de san José, de las mañanas frías de invierno y de todos los días del año, alumno mío en el Seminario de Toledo. Sé que cumple gozosamente con su obligación. Al capellán de La Encarnación (*dimidium animae meae*). A todos los sacerdotes concelebrantes, a las autoridades presentes, a los miembros de la vida religiosa y a los laicos que nos acompañan, iglesia en el mundo.

1. Me dijo ya hace meses la Madre Julia, veterana y siempre joven priora, que este año no podía faltar el segundo capellán en la fiesta de San Bartolomé, fecha memorable para la comunidad, para la diócesis de Ávila, a cuyo obispo, buen amigo, agradezco su licencia para estar hoy aquí, y para la Iglesia Universal.

“Estará usted en la JMJ, argumentaba. Pedimos que venga desde Madrid a contarnos algo de lo que allí han vivido con el Santo Padre, Benedicto XVI. ¿Puede ser este el tema de una Homilía? – pensaba yo-. Quizá sí, por dos razones sencillas:

I. Porque las Carmelitas de san José de Ávila, como todas las hermanas de vida contemplativa, han vivido también intensamente, con todos nosotros, la JMJ 2011. Y la han vivido desde la interioridad y el silencio del claustro, ayudando eficazmente con su sacrificio, su oración y su alegría, a obtener los buenos resultados que el mismo Papa nos ha expresado antes de regresar a Roma.

II. Porque la invitación hecha en su momento por Benedicto XVI, el Papa de la palabra, a los jóvenes del mundo entero fue también invitación a ellas:

“Muchos, -recordó en su momento el Sucesor de Pedro- han oído la voz de Dios, tal vez como un leve susurro. Voz que les ha impulsado

- a buscarlo más diligentemente
- y a compartir con otros la experiencia de la fuerza que tiene en sus vidas.
- Les ha ayudado a descubrir al Dios vivo y verdadero.

¿No han tenido a la vista esto mismo todas y cada una de las Carmelitas de san José? Luego, también ellas han participado vivamente en la Jornada.

2. De este Dios vivo y verdadero volvió a hablar el Papa en el encuentro mantenido con religiosas jóvenes en el monasterio de El Escorial.

“Cada carisma -recordó en ese momento- es una palabra evangélica que el Espíritu Santo recuerda a su Iglesia... la Vida consagrada nace de la escucha de la Palabra de Dios y acoge el evangelio como norma de vida. La radicalidad evangélica es estar arraigados y edificados en Cristo y firmes en la fe (Cfr. Col 2,7.)”. Que en la vida consagrada es ir a la raíz del amor a Jesucristo con un corazón indiviso, con una pertenencia esponsal, al estilo de Rosa de Lima (ayer celebraremos su fiesta) y Rafael Arnáiz, jóvenes patronos de la JMJ.

“Arraigado evoca el árbol y la raíces que lo alimentan, edificados se refiere a la construcción, firme alude al crecimiento de la fuerza física o moral”.

En la mente del Santo Padre estaban igualmente, los nombres de Teresa de Jesús y de los demás patronos de esta jornada mundial. En dos momentos citó el Papa a Santa Teresa:

-En el Vía Crucis del viernes, recordando que ante un Cristo muy llagado se conmovió, de verle tal y lo que había padecido por sus pecados, invitando a todos a concentrarnos en la vida de la oración y caridad, y

- hablando de la Fe como encuentro personal con Cristo, que propone la vida de oración como trato de amistad con quien sabemos nos ama.

Al exponer la comunión filial de cada uno de sus hijos con la Iglesia madre, pidió en otro contexto:

Comunión con los pastores,

Comunión con la propia familia religiosa. En vuestro caso, con la madre Teresa y con aquellas cuatro hermanas que hoy son ya más de quince mil...

Comunión con otros miembros de la Iglesia, también con los laicos.

Otra referencia explícita hizo el Papa a la consagración, comunión y misión, a la fidelidad y al sí generoso, total y perpetuo a la llamada del Amado. Y formuló en ese momento una petición confiada: que la Virgen María sostenga y acompañe vuestra juventud consagrada, con el vivo deseo de que interpele, aliente e ilumine a todos los jóvenes del mundo.

3. El libro del peregrino, preparado para las celebraciones litúrgicas de estos días, recoge tres páginas sobre santa Teresa de Jesús. Fueron redactadas por las queridas carmelitas de este Protomonasterio.

“Después de incontables peripecias, dicen ellas, (similares a las vividas por los jóvenes del mundo en estos días. Eran más de dos millones y no cabían más en Cuatro Vientos), al amanecer del 24 de agosto de 1562 el viento llevó al cielo el sonido ronco de una campanita rota – y por eso más barata- anunciando la fundación de san José de Ávila, primer convento de la reforma del Carmelo, que habría de dar incontables frutos de santidad.

El corazón le saltaba de gozo. Un nuevo sagrario y un nuevo estilo de vida alegre, generoso y equilibrado, como era ella: la primera en la penitencia y en la recreación, la primera en la oración y en los bailes de Navidad. Y en este “rinconcito de Dios” empieza su doctorado: el Libro de la vida, Camino de perfección, El castillo interior, el Libro de las fundaciones...

Después de cinco felices años en san José, le espera una nueva misión... surgen nuevas fundaciones que, con el correr de los siglos alcanzarán los cinco continentes...

Teresa fue durante su vida objeto de incontables carismas que le han hecho maestra indiscutible en la Iglesia. Ella nos enseña a todos a orar, a vivir el Evangelio, a encontrar a Cristo como camino ideal y amor que llena toda la vida.

Joven amigo: Teresa de Jesús fue una mujer que supo dar sentido a su vida. Ojalá hagas tú lo mismo.

¿No ha sido éste, en consecuencia, uno de los objetivos más nobles, más claros y más evidentes de la JMJ, Madrid 2011?

El año que viene, si Dios quiere, celebraremos el 450 aniversario de esta fecha memorable. Pienso sinceramente que la madre Teresa fue en su tiempo profetisa y que desde entonces, sigue siendo madre y maestra. Sus hijas del Monasterio de san José de Ávila, hermanas del alma, lo evidencian con su fidelidad y su perseverancia. Damos gracias al Señor con ellas en esta fiesta de san Bartolomé. Ellas han estado con nosotros en Madrid y nosotros estamos con ellas, hoy y siempre, en Ávila y a lo largo y ancho de la geografía. Por aquí han pasado estos días miles de peregrinos de los cinco continentes.

Ved, finalmente, el paralelismo de esta vida y doctrina de la santa madre con el encargo que nos hizo el Santo Padre:

“Queridos jóvenes, también hoy Cristo se dirige a vosotros con la misma pregunta que hizo a los apóstoles: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»».

Respondedle con generosidad y valentía, como corresponde a un corazón joven como el vuestro. Decidle: Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos.

Quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone.”...

Queridos jóvenes, permitidme que, como Sucesor de Pedro, os invite a fortalecer esta fe que se nos ha transmitido desde los Apóstoles, a poner a Cristo, el Hijo de Dios, en el centro de vuestra vida. Pero permitidme también que os recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él...

Queridos jóvenes, rezo por vosotros con todo el afecto de mi corazón. Os encomiendo a la Virgen María, para que ella os acompañe siempre con su intercesión maternal y os enseñe la fidelidad a la Palabra de Dios. Os pido también que recéis por el Papa, para que, como Sucesor de Pedro, pueda seguir confirmando a sus hermanos en la fe.

Que todos en la Iglesia, pastores y fieles, nos acerquemos cada día más al Señor, para que crezcamos en santidad de vida y demos así un testimonio eficaz de que Jesucristo es verdaderamente el Hijo de Dios, el Salvador de todos los hombres y la fuente viva de su esperanza. (21.08. 2011).

Así sea.

✠ Rafael Palmero Ramos,
Obispo de Orihuela-Alicante